

PSICOTERAPIA DE GRUPO: MARCO DE REFERENCIA PARA LA FORMACIÓN ¹

Malcolm Pines



Resumen

En el Congreso Internacional de Psicoterapia Médica en 1979 la psicoterapia de grupo ocupa un lugar paritario con otras formas de psicoterapia. El trabajo sigue primero la evolución de las psicoterapias de grupo como marco para la terapia, para seguidamente pasar al tema de la formación en este ámbito. Hay muchas formas de psicoterapias grupales que surgen de diferentes modelos del ser humano y de diferentes filosofías. ¿Tendría que formarse un psicoterapeuta de grupo en todas estas técnicas? El autor no lo cree así. Hay sitio para muchas diferentes formas de entrenamiento y práctica, y la experiencia e investigación nos ayudarán a conjugar tanto el tratamiento con las necesidades de los pacientes como también la formación con la personalidad y capacidad del futuro profesional. El trabajo trata en particular las psicoterapias analíticas de grupo, su proceso de separación/individuación de la "matriz paterna" del psicoanálisis y sus características específicas en cuanto a marco de referencia para la formación de profesionales.

¹ Pines, M. (1979). Group psychotherapy: frame of reference for training. *Group Analysis*, December, 12(3), 210-218.

Esta es una ocasión importante: se le da a la psicoterapia de grupo un 'status' paritario con otras formas de psicoterapia en un congreso dedicado a la formación e investigación. La formación en Psicoanálisis tiene una larga historia y los varios Institutos de Formación Psicoanalítica, de la poderosa y a la vez que bien integrada Asociación Internacional de Psicoanálisis, se han dedicado regular y, frecuentemente, a hacer público en conferencias el tema de la formación en los cuales se han discutido: los currículos, los problemas de la formación en psicoanálisis y de la supervisión. Los Institutos psicoanalíticos comparten su devoción al genio de Freud, a sus descubrimientos en teoría y técnica, y la rica variedad de Psicoanálisis contemporáneo es testimonio de su vigoroso crecimiento.

¿Cuál es la situación en lo que se refiere a la formación en psicoterapia de grupo? Su historia es más corta, ya que podemos razonablemente decir que la psicoterapia de grupo moderna empezó a principios de los años 20, con los experimentos de Trigant Burrow y sus grupos de discusión analíticamente orientados, al mismo tiempo que Moreno empezaba a desarrollar sus técnicas psicodramáticas. En los '30 surgieron varios de los padres significativos de la psicoterapia de grupo — Schilder, Foulkes, Wolf, Schwartz, Slavson— y, lo mismo que había sucedido con Freud, alrededor de éstos se aglomeraron discípulos. Este proceso se vio acelerado e intensificado con la segunda guerra mundial, cuando técnicas grupales fueron puestas a prueba a gran escala en la psiquiatría militar y demostraron tener éxito. Foulkes, Bion y Maxwell Jones, fueron figuras particularmente significativas de esta época. Al mismo tiempo Kurt Lewin destapaba el campo de la dinámica de grupo y comenzaba a demostrar el poder de los procesos grupales en el mantenimiento y cambio de las actitudes individuales. De hecho, la formación en dinámica grupal, se organizó antes que el de psicoterapia de grupo, probablemente debido a que éste se contemplaba como un nuevo campo de actividad dentro de las ciencias sociales, mientras la psicoterapia grupal ha tenido y aún tiene que pasar a través de un lento proceso de separación e individualización de su matriz paterna, el psicoanálisis, si es que cabe utilizar esta metáfora mixta.

Antes de que pasemos a considerar la praxis de la formación en psicoterapia grupal, me gustaría que examinemos la evolución de la psicoterapia de grupo como un marco para la terapia. ¿Por qué ha seguido al Psicoanálisis después de un intervalo de 30-40 años y no se ha desarrollado coincidentemente con él? ¿De qué manera han crecido las distintas escuelas de psicoterapia de grupo? ¿Existe una posibilidad de que estas puedan llegar a juntarse en una amplia organización de formación? Y, finalmente, ¿es esto deseable?

Es significativo que la psicoterapia de grupo en la forma de grupo análisis, esto es formas de psicoterapia grupal fuertemente influidas por el Psicoanálisis y conducidas por personas con formación y experiencia psicoanalítica aparecieron en los '30, ya que en aquel entonces había suficiente comprensión de los fenómenos de transferencia y contra-transferencia como para poner en evidencia que el Psicoanálisis era un proceso llevado a cabo a través de una relación. La primera fase de la teoría psicoanalítica, basada en las teorías instintivas primarias, estaba cediendo paso a una apreciación mayor de la importancia de las relaciones de objeto y de la psicología del yo. De hecho no ha sido suficientemente apreciado que Trigant Burrow, el fundador del grupo análisis, fuese uno de los primeros psicoanalistas en señalar la gran importancia de la identificación primaria temprana del niño con su madre, trayendo así los períodos más primitivos de la vida psíquica a la esfera del Psicoanálisis, de las relaciones objetales y de la transferencia. Las teorías instintivas no eran aplicables a los fenómenos grupales; relaciones objetales internalizadas en forma de un super-yo y de un yo ideal, proyectados en la figura central del grupo, el líder, forjando de esta manera el vínculo común de pertenencia al grupo; este fue el paso crucial en la teoría psicoanalítica hecha por Freud, y el que abrió el camino para una psicología grupal psicoanalítica. La psicoterapia grupal fue capaz de incorporar los descubrimientos de los aspectos de relaciones objetales del Psicoanálisis en su teoría y práctica. Junto

con esto, había tenido lugar un cambio gradual en la teoría y práctica. Junto con esto, había tenido lugar un cambio gradual en la teoría psicoanalítica desde el modelo del aparato mental como un mecanismo alimentado por pulsiones instintivas, hacia un modelo de un sistema psicodinámico mantenido en un estado de equilibrio dinámico por activos y complejos procesos de comunicación y de relacionesⁱⁱ; este modelo es mucho más fácil de integrar con procesos grupales y psicoterapia de grupo.

Al mismo tiempo que las teorías psicoanalíticas se movían hacia las relaciones objetales, los psicólogos sociales empezaron el estudio dinámico de los procesos grupales. Moral de grupo, liderazgo, afiliación, la naturaleza de las relaciones dentro de los grupos, el conflicto intra e intergrupos, el desarrollo grupal, de negociaciones y de cambio actitudinal, empezaron a ser examinados. El término que estamos utilizando esta semana, "el marco de referencia", fue estudiado intensamente por Sherifⁱⁱⁱ y sus colaboradores, que pusieron en evidencia hasta qué punto los individuos buscan "puntos de anclaje" a fin de mantener sus actitudes en contra de un cambio contextual de opiniones sociales y de presiones de grupo, y de qué manera tan poderosa e inconsciente estas presiones nos afectan. Los psicólogos de la Gestalt nos mostraron la dinámica de los procesos de percepción; como un mismo estímulo puede ser percibido en maneras tan diferentes, de acuerdo con que lo percibido sea la figura o el fondo. Muchos de estos descubrimientos de la Psicología Social y de la Psicología de la Gestalt, pasaron a formar parte de marcos de referencia de la psicoterapia de grupo, por ejemplo, como figura en la práctica de la terapia gestáltica en grupos, como fondo, en la psicoterapia grupo-analítica de S. H. Foulkes, de la que hablaré más adelante. Cierta comprensión de estos procesos debe formar parte de cualquier programa de formación comprensiva en psicoterapia de grupo.

Otra aportación mayor al modelo teórico de psicoterapia grupal, yo sugiero, procede del área de la psicología social que se ocupa de la teoría del 'self'. Los poderes fundamentales, de hecho colosales, de los procesos sociales que involucran la imagen de sí mismo, la penetración de las fuerzas sociales hasta el mismo núcleo del ser; los grandes poderes de las fuerzas sociales en definir y redefinir el concepto de sí mismo y de la relación de sí mismo con otros; estos descubrimientos también tienen que ser incorporados dentro del marco de referencia de la psicoterapia grupal. Las figuras seminales aquí son las de William James, Cooley y sobre todo George Herbert Mead^{iv}, cuyo trabajo es el fundamento de la escuela de Interacción Simbólica en psicología social. Sólo dos citas de su extensa literatura demostrarán, yo espero, la fuerza y la relevancia de este trabajo. La primera del mismo Mead: *"El comportamiento de un individuo puede ser entendido solamente en términos del grupo social total del cual es miembro, ya que es éste grupo más amplio el que proporciona el contexto para los actos individuales"*. La segunda: *"No es solamente que la gente esté presente alrededor de nosotros lo que convierte nuestros actos en sociales: mucho más importante son la gente que están presentes dentro de nosotros. Otras personas están presentes dentro de nosotros a través de representaciones simbólicas"*.^v De esta rama de la psicología social debemos aprender la importancia básica de los grupos en los procesos de socialización, de que nos volvemos humanos en el contexto humano a través de los efectos de nuestros grupos primarios, grupos cara a cara de familia y de la infancia, y a través de los grupos de referencia en la vida posterior. Aquí vemos como el grupo terapéutico deriva mucho de su poder como situación de cambio a través de convertirse en otro grupo primario y de referencia. Comprender estas fuerzas sociales nos ayuda a equilibrar puntos de vista derivados de psicodinámica individual y por tanto, proveer un punto de vista más coherente de las fuerzas implícitas en la psicoterapia de grupo.

Hasta aquí he esbozado solamente algunas áreas de teoría que considero esencial incluir en el marco de referencia de la psicoterapia grupal. Derivan del psicoanálisis, particularmente en el área de la teoría de relaciones objetales; de psicología social, particularmente acerca de estudios de socialización, de fuerzas sociales que moldean la personalidad desde el nacimiento en adelante; de la psicología de la Gestalt, con su estudio de la dinámica de la relación de figura-fondo; de dinámica de

grupo derivada mayormente de la teoría del campo lewiniana. Aquí hay un factor común presente: un nuevo paradigma científico en el cual vemos los sistemas como un todo, el sistema del cual el individuo es sólo una parte componente. Para entender cómo funciona un sistema, nosotros tenemos que ver las relaciones entre sus partes componentes. Considerar al sistema más bien que al individuo como "portador" de la acción es algo común tanto para las ciencias naturales como para las sociales y psicológicas. *"La necesidad de tratar al grupo de individuos que están conectados por muchas y complejas interacciones —no como un individuo aislado sobre el que actúa una sola fuerza— proporciona la razón, tanto para una teoría psicológica grupal, como para una teoría de sistemas físicos."*^{vi} Cuando utilizamos el marco de sistemas más que uno centrado en los individuos, entonces podemos ver la psicoterapia individual operando como un sistema cerrado relativamente "privado", y la psicoterapia grupal como un sistema abierto "público".^{vii}

Examinemos ahora las principales escuelas de psicoterapia analítico grupal y veamos hasta qué punto han incluido estos factores en sus modelos teóricos y en su práctica. Las tres escuelas^{viii} de psicoterapia analítica grupal son:

1. Psicoanálisis en el grupo —las escuelas de Slavson, de Wolf y Schwarz, las escuelas americanas predominantes.
2. Psicoanálisis del grupo, asociado con el trabajo de Bion y de Ezriel, a menudo conocido como escuela Tavistock.
3. Psicoanálisis por el grupo, asociado con el punto de vista grupo-analítico de S. H. Foulkes.^{ix x}

El marco de referencia del primer enfoque, psicoanálisis en el grupo, deliberadamente ha descartado los descubrimientos de dinámica grupal y de psicología social, y ha tratado de acarrear hacia la psicoterapia de grupo tanto como le ha sido posible de la teoría y técnicas psicoanalíticas clásicas. El segundo, psicoanálisis del grupo, trató al grupo como si se tratara de un individuo encerrado en una batalla transferencial con la omnipotente figura parental del analista. El tercero, psicoanálisis por el grupo, el modelo de S. H. Foulkes, tiene un marco de referencia que descansa completamente en las áreas de teoría que he delineado más arriba y es este el modelo que forma la base para la formación que nosotros ofrecemos en el Instituto de Grupo Análisis, en Londres, una de las primeras organizaciones que ha ofrecido una formación completa en psicoterapia de grupo. La definición de Foulkes es que "la psicoterapia grupo-analítica es una forma de terapia psicoanalítica que toma como marco de referencia al grupo como un todo; como toda otra terapia psicoanalítica coloca al individuo en el centro de su atención".^{xi} Voy a trazar aquí un esbozo instantáneo de la teoría grupo-analítica que intenta integrar la psicología individual y social. Está basada en las siguientes proposiciones:

- Que la esencia del individuo es social, en la medida en que se desarrolla solo en un contexto social, y viene definido como persona por este contexto. El individuo es el punto nodal en una red social;
- Que la neurosis y los trastornos psicológicos en general, tienen sus orígenes en relaciones sociales alteradas;
- Estas relaciones alteradas se desarrollan a partir de fuerzas inconscientes de amor y de odio que afectan las relaciones del individuo y de su red social. El se transforma en un punto nodal del trastorno. La posición neurótica, por su propia naturaleza es altamente individualista, en esencia es disruptiva del grupo, ya que genéticamente es el resultado de

una incompatibilidad entre el individuo y su grupo original, al mismo tiempo, la expresión de tendencias destructivas y agresivas.

4. La resolución del conflicto del individuo es posible en una red social. Ya sea en aquel grupo en el cual el trastorno aparece, por ejemplo la familia, o en un grupo terapéutico:
 - El síntoma o trastorno será reactivado en el grupo. Se localizará en los procesos comunicativos y los patrones relacionales, y aparecerá como un trastorno característico de ellos. El síntoma será traducible en procesos comunicacionales. El mundo interno de la persona es actualizado en el contexto grupal;
 - Las propiedades curativas de la situación grupal descansan en el descubrimiento de los trastornos interpersonales y sus soluciones en el contexto relacional del grupo. Nuevos modos de relación resultan disponibles una vez que los viejos patrones han sido reconocidos, analizados, y trascendidos;
 - En la medida en que cada miembro del grupo representa una desviación de la norma de la comunidad a la cual todos los miembros pertenecen, colectivamente ellos son la norma de la cual cada uno de ellos desvía;
 - El papel del terapeuta radica predominantemente en estar al servicio del grupo como un todo. Es capaz de identificar los procesos que obstruyen la libre comunicación y una comprensión completa entre sus miembros. Con su ayuda, el grupo como un todo, y consecuentemente sus miembros individuales, se desarrollarán y madurarán.

Aquí no es posible discutir más profundamente la técnica de la psicoterapia grupo-analítica. Lo que nos interesa recalcar es que teoría y técnica van juntas. La técnica es analítica, toma en cuenta plenamente los procesos inconscientes del grupo, tales como fenómenos transferenciales y contratransferenciales. El conductor del grupo es así mismo el "primer servidor" del grupo. Su gran autoridad y posición de preeminencia basadas en la transferencia, son utilizadas para facilitar al grupo superar sus ansiedades y resistencias. En la medida que la autoridad del grupo aumenta, la suya disminuye. Ya no es necesaria cuando los miembros se vuelven más capaces para comprender y ocuparse de sus dificultades. La técnica es firme pero gentil, facilitando el auto-descubrimiento y el flujo comunicativo.

Esta técnica básica grupo analítica que anima y facilita a todos los presentes en el grupo a confrontar y a analizar sus relaciones y a entender la situación del grupo en profundidad, es un poderoso instrumento para el tratamiento de los trastornos neuróticos de personalidad. Es más, puede utilizarse flexiblemente con una gran variedad de '*settings*'; en el grupo de familia, en el grupo de niños, con adolescentes y con problemas de pareja. Puede ser utilizada por trabajadores sociales en su encuadre de trabajo, por el equipo hospitalario en un medio terapéutico o en una comunidad terapéutica, en la formación de grupos y en grupos de personal. Cabe utilizarla a distintos niveles y profundidades. Quisiera ilustrar esto haciendo referencia a nuestro programa de formación en Londres.

Durante varios años venimos ofreciendo un curso básico en psicoterapia grupal de un año. Los participantes, usualmente más de 100 cada año, acuden una tarde por semana, y el curso queda dividido en tres semestres de 10 sesiones. A lo largo de los tres semestres, participan en sus propias experiencias grupales, en grupo que incluyen entre doce y quince miembros, y que se reúnen por una hora y media en la clásica situación grupal. Aquí el papel del líder es fundamentalmente interpretativo y facilitador del grupo. Por dos semestres toman clases en teoría y práctica grupo-analítica básica

intercaladas con seminarios de discusión. Durante el semestre final participan en una experiencia de grupo grande, juntamente con los líderes de grupo. El impacto de este curso introductorio de un año en la personalidad de los participantes es a menudo considerable. Es notable la cantidad de cosas que pueden ser reveladas y elaboradas en este tiempo, y como los procesos grupales se desarrollan. Los participantes proceden de una amplia variedad de profesiones: psiquiatría, psicología, enfermería psiquiátrica, trabajo social, consejeros de orientación matrimonial, *probation officers*, administradores, médicos de familia, y trabajadores en salud pública. Pueden imaginar la confusión de lenguas que hay ahí. Para empezar, todas las sospechas profesionales y personales, realidades y hostilidades que aparecen y el alivio que supone cuando estas pueden ser traducidas en sucesos del proceso grupal y entendido dentro de este contexto. En particular el grupo grande tiene un impacto dramático, como una nueva forma de organización social que emerge gradualmente a partir del fragmentador caos inicial, un caos que coloca a los participantes en íntimo contacto con sentimientos de pérdida de identidad, con miedos y defensas en contra la desintegración, experiencia que para algunos de ellos llega cerca de la psicosis.

Este curso de un año no conduce a una calificación profesional; los participantes han adquirido una experiencia básica teórica y personal de la terapia analítica grupal que para muchos de ellos es suficiente para ayudarles en su trabajo y desarrollo personal. A continuación de este año de formación, muchos desean continuar más allá. De estos, entre diez y quince personas por año, son seleccionadas, después de cuidadosa evaluación personal, para tomar parte en el *Qualifying Course* de tres años. La base de este es terapia personal en un grupo terapéutico de dos veces por semana, un grupo terapéutico corriente, en que el estudiante se junta con personas que acuden al grupo como pacientes, en busca de ayuda personal. La experiencia de grupo se prolonga durante los tres años completos de formación, y de hecho para algunos de ellos es más larga que esto. La formación teórica ocupa dos años en dedicación parcial. El programa —syllabus— se concentra en el desarrollo de la personalidad y psicopatología; en dinámica y procesos grupales; teoría y práctica grupo analítica general y en situaciones especiales tales como trabajo con adictos y con desviación social; enfoques y temas de investigación; trabajo con grupos de personal —*staff*— y con instituciones psiquiátricas y sociales. El propio trabajo del estudiante es cuidadosamente supervisado.

Esta formación ha ido evolucionando a lo largo de los últimos ocho o diez años y los graduados del Instituto son aproximadamente ahora unos 60. Su trabajo en una amplia variedad de ambientes y su contribución ha sido, creemos nosotros, valiosa y bien apreciada. Algunos de ellos puede que escojan seguir una formación completa en alguna de las distintas formas de psicoterapia individual y, ocasionalmente algún valiente solitario viajero inicia el camino en la dirección opuesta y como psicoanalista formado, o como psicólogo analista se entrena en grupo análisis. Los que han hecho esto han encontrado la experiencia muy enriquecedora.

Hemos tratado de crear un marco de referencia para la formación que se aguante sobre sus propios pies. Dentro de él, la terapia del propio estudiante ocupa el lugar preeminente. Lo que se busca es el *'insight'* y el cambio personal.

¿Qué pasa con otras formas de terapia que utilizan el formato grupal; métodos activos tales como psicodrama, terapia de gestalt, análisis transaccional? Por el momento no las incluimos en nuestra formación; fuera de algunos finales de semana optativos o workshops cortos, que nuestros propios graduados, que han sido entrenados en estos otros métodos pueden ofrecer ocasionalmente. La razón para ello es que nosotros damos valor a la situación grupoanalítica en sí misma y sabemos que un largo y lento proceso de cambio y de elaboración debe tener lugar, y que éste puede ser distraído o trastornado por la exposición a una variedad de métodos grupales. No pretendo con esto que el método grupo-analítico sea superior a todo otro método. Sencillamente, lo estoy presentando como un marco

de referencia para una formación que es consistente en teoría y en práctica, que está basada en una psicología social, que además de tener en cuenta plenamente los descubrimientos de la psicología individual, contempla a éstos desde una perspectiva social más amplia.

La terapia del propio terapeuta, la experiencia personal en psicoterapia como la base del entrenamiento profesional, ha sido ampliamente aceptada en la formación de psicoterapeutas individuales. Probablemente es universal en programas orientados psicoanalíticamente y las mismas consideraciones se aplican en el grupo como en psicoterapia individual. El candidato necesita su propia experiencia en la situación grupal, no solamente para ser capaz de apreciar la situación de sus pacientes; lo necesita para su propia terapia personal. Esperamos que él descubrirá que hay muchas cosas que él da por sentadas en su personalidad y modos de interacción que necesitan ser entendidas en profundidad, ser elaboradas y cambiadas. Muchos programas de formación limitan la experiencia del estudiante a grupo auto-experienciales compuestos exclusivamente por alumnos y por un tiempo limitado. Nosotros, sin embargo, siempre hemos insistido en una experiencia grupal completa para nuestros candidatos. Ellos son incluidos en un grupo terapéutico, un grupo ordinario de pacientes que se reúne dos veces por semana, y se espera que permanezcan en él durante el tiempo completo de su formación, unos tres años. Esta experiencia es la piedra angular de su formación, sumada a la posterior y cuidadosa supervisión del propio trabajo grupal del candidato. Terapia personal y una buena supervisión constituyen la parte más importante de la formación y proporcionan la base experiencial a la que relacionar la teoría. La internalización de esta experiencia edifica el marco de referencia de la situación grupal de los procesos grupales del candidato. Muchos de nuestros candidatos han tenido terapia individual personal antes de iniciarse en el programa de formación, y de hecho algunos tienen formación psicoanalítica. Todos ellos han llegado a apreciar el 'insight'; la experiencia, el reto y los beneficios de su terapia grupal.

Cabe formularnos una cuestión, ¿es la formación en grupo análisis necesaria pero insuficiente? ¿Debiera el candidato tener psicoterapia individual además? Nuestra experiencia es que esto no parece ser necesario para la mayoría de nuestros estudiantes, en referencia a su trabajo como psicoterapeutas: Algunos estudiantes prosiguen una formación psicoanalítica formal a fin de prepararse para un trabajo individual intensivo a la vez.

Debemos tener en cuenta que la formación psicoanalítica trae ventajas y desventajas para los terapeutas grupales.^{xii} Las desventajas son que la formación psicoanalítica sola, sin una experiencia grupal, no prepara al terapeuta para una situación grupal donde se ve obligado a abandonar el privilegiado y protegido papel al que está acostumbrado. El terapeuta de grupo se encuentra mucho más expuesto y sujeto a fuerzas sociales que no forman parte de una situación diádica. El terapeuta de grupo tiene que meterse más dentro del espacio social, tiene que aprender a facilitar procesos grupales y no dejar su papel restringido al de un mero intérprete experto. Tiene que aprender a actuar, a responder, al mismo tiempo que a analizar. Su marco de referencia debe ser la situación grupal y su experiencia personal, y su formación teórica serán las que desarrollen esta capacidad para él. El escucha la amplitud, el enfoque, la forma de comunicación dentro del grupo. Su preocupación es ampliar, ensanchar y profundizar el rango de comunicación de manera que una mayor comprensión y una más amplia información sean asequibles a los miembros del grupo. Las interpretaciones del terapeuta constituyen una parte importante en dicho proceso pero, si él contempla su papel meramente como el de interpretador, está traspolando, de hecho imponiendo, a la situación grupal un modelo inapropiado que puede llevar a una confrontación con el grupo, a una situación de fijación o dependencia. La esencia de la situación grupo analítica es el descubrimiento por parte de los pacientes de que de verdad ellos cuentan con la capacidad de resolver la mayoría de sus problemas.

En el tiempo que queda me gustaría pasar desde la práctica de la formación a la teoría de terapia. Estoy convencido de que existen muchos índices que apuntan hacia una transformación de los modelos teóricos de cambio en psicoterapia individual y en psicoterapia grupo-analítica. Ampliamente hablando, tres distintos factores^{xiii xiv} emergen como los más importantes componentes subyacentes a la teoría de tratamiento. Estos factores son los que se refieren a comprensión (*'insight'*), vinculación (transferencia), y a integración (reorganización del yo a un más alto nivel de funcionamiento). Durante un cierto tiempo solamente el *'attachment'* (apego), la transferencia, era considerado como del área de relación social en la psicología de "dos cuerpos". La comprensión e integración quedaban ubicadas en el contexto de "un cuerpo-psicología", la mente del individuo aislado. La teoría psicoanalítica ha comenzado a reconocer que todos estos tres factores, comprensión, vinculación e integración, tienen lugar en el contexto de las relaciones paciente-terapeuta, el grupo de a dos.^{xv} Claramente estos mismos factores son aplicables también al grupo pequeño terapéutico. Debíamos añadir al hecho de comprensión e *'insight'*, el concepto de "*'outsight'*"^{xvi} que describe esta forma particular de *'insight'*, que está al alcance de las personas en una situación grupal donde ellas pueden aprender acerca de sí mismas de muy distintas maneras. En el grupo, las personas aprenden a verse a sí mismas tal y como son vistas por los demás, un proceso al cual Foulkes fue al primero en denominar "*'mirroring'*" (reflexión o reflejo especular). La literatura en psicoterapia individual está poniendo mayor atención a este concepto de *'mirroring'*, tanto en términos del desarrollo infantil, como en formas específicas de relaciones transferenciales, especialmente en el área del narcisismo.^{xvii}

Esto me lleva al segundo punto de convergencia entre el psicoanálisis y la psicoterapia grupo-analítica. El concepto de *'self'* (de sí mismo) nunca jugó un papel demasiado importante en la teoría psicoanalítica, ya que el *'self'* es claramente una construcción social. Es el resultado de procesos interpersonales a los que el niño se ve expuesto desde el momento de su nacimiento. En la medida que el psicoanálisis desarrolla una teoría del *'self'* coherente,^{xviii} los dos marcos conceptuales se han ido acercando más y más. El objeto de terapia puede ser visto como una redefinición del *'self'*^{xix} a través de transacciones con el otro, el analista se transforma en el representante del internalizado otro u otros a través de la situación transferencial. Los mismos procesos tienen lugar en el grupo ya que los otros en el grupo se convierten en los blancos de externalización del mundo interno. Una de las diferencias significativas entre psicoterapia individual y grupal reside en la respuesta del otro en quién estas proyecciones se han hecho. En la situación de grupo la respuesta de los otros miembros del grupo es activa y no se lleva a la proyección en la situación grupal. En primer lugar, la proyección es reconocida e identificada como perteneciendo al paciente. El reconocimiento y la elaboración de las proyecciones transferenciales desbloquea el camino hacia una nueva forma de relación que los pacientes pueden tener los unos con los otros, con el terapeuta y con el grupo como un todo. Estas nuevas formas de relación son más maduras y derivan del sistema comunicacional abierto del grupo y no representan una repetición del sistema cerrado de la neurosis de transferencia.

El segundo punto de convergencia está radicado en el campo de la teoría del *'self'*. Observaciones psicoanalíticas y reconstrucciones del desarrollo de la personalidad, todos apuntan a la emergencia del *'self'* de la matriz indiferenciada de la relación madre-hijo^{xx}, que ella misma se encuentra inmersa en el contexto cultural de la familia. El proceso de terapia, particularmente con aquellos trastornos que parecen haber surgido en la vida muy tempranamente, consecuentemente ha de incluir la recreación de estas experiencias tempranas de matriz. Es en este aspecto que la teoría grupo-analítica ha ido en avance de la teoría psicoanalítica en cuanto la matriz del proceso grupal ha sido enfatizada por Foulkes desde el principio de su trabajo. A través de la participación en el proceso grupal los individuos experimentan cambios significativos en cuanto a las fronteras del *'self'*; el participante en el grupo tiene experiencias que se relacionan con su sentido de "*'me-ness'*" (el "ser-yo") en el contexto de ser miembro del grupo que origina un sentido de "*'we-ness'*" (un "ser-nosotros"). El crecimiento psicológico parece que

tiene lugar como resultado de procesos que implican a estos dos polos del 'self', el 'self' como locus de experiencia y el 'self' como incluido dentro de una entidad más grande; el grupo circundante, al igual que en la infancia el niño se experimentó a sí mismo como emergente de la entidad incluyente de la matriz materna. De nuevo la escasez de tiempo no me permite ilustrar el concepto con material clínico ni hacer referencia a la literatura en la cual estas teorías han sido hábilmente expuestas.^{xxi xxii xxiii xxiv xxv}

Finalmente, déjenme volver al tema de esta conferencia "Psicoterapia de grupo: un marco de referencia para la formación". Comparado con el psicoanálisis, con la terapia de conducta y con la terapia centrada en el cliente, la psicoterapia grupal es más heterogénea. Hay muchas formas de psicoterapias grupales; la terapia grupal conductista o la terapia grupal centrada en el cliente tienen sus propias formas de formación ¿Tendría que formarse un psicoterapeuta en todas estas técnicas? Yo no lo creo así. Estas técnicas surgen de diferentes modelos del hombre, de diferentes filosofías, y en nuestro campo, igual que en el campo de la psicoterapia individual, tenemos sitio para muchas diferentes formas de entrenamiento y práctica. Investigación y experiencia podrán ayudarnos para ser más selectivos en conjugar tanto el tratamiento a las necesidades como también la formación a la personalidad y capacidad.

Hasta hace pocos años, personas buscando una formación sistemática en psicoterapia grupal mirarían en vano y la escasa literatura reflejaba este estado de cosas. La síntesis de Yalom de literatura clínica y de investigación, el Fenichel de la psicoterapia de grupo, ha dado una perspectiva espléndida y comprensiva de todo el cuerpo y ha introducido (*heralded*) una época nueva. Desde aquel entonces muchos programas de formación se han empezado y el proceso de separación de la psicoterapia individual a la cual me he referido antes, se ha acelerado.

El nacimiento psicológico de la psicoterapia grupal fue en los años 30; la sub-fase de la práctica se desarrolló en los años 40 y 50; yo espero que hayamos pasado a través de la fase de '*rapprochement*', penosa para ambos '*partners*' en los años 60 y principios del 70, y que ahora casi en 1980, marcado por la organización de este Congreso, y que con nuestros propios programas de formación e institutos, nos encontramos en el camino de aquella forma de madurez donde nos convertiremos en los centros de nuestra propia iniciativa, autonomía e integridad. Una vez escrita esta frase final, me di cuenta de que su terminología fue prestada del psicoanálisis, de Margaret Mahler y de Heinz Kohut. Así, después de todo, ¡quizás no estamos tan separados como pensábamos! Pero reflexionando aún más me di cuenta que ambas de estas grandes figuras, se preocupaban del significado crucial de las relaciones sociales y eran muy sensibles a los procesos grupales. Así quizás, no tendremos que ir por diferentes caminos después de todo.

-
- i Freud, S. *Group Psychology and the Analysis of the Ego*. Standard Edition, Vol. 18. Hogarth Press, 1957.
- ii Yankelovich, D., Barrett, W. (1971) *Ego and Instinct*. Vintage Books.
- iii Sherif, M., Cantril, H. (1947) *The Psychology of Ego-Involvements*. J. Wiley.
- iv Mead, G. H. (1962) *Mind, Self and Society*. University of Chicago.
- v Schellenberg, J. A. (1978) *Masters of Social Psychology*. Oxford University Press, N.Y.
- vi Durkin, H. (in press) *Meaning and Information in Group Process*, in: *The Evolution of Group Analysis*, Ed. Pines, M. Routledge. Kegan Paul, London.
- vii Hutten, E. (in press) *Meaning and Information in Group Process*, in: *The Evolution of Group Analysis*, Ed. Pines, M. Routledge, Kegan Paul, London.
- viii Pattison, E. M., (1973) *Social System Psychotherapy*. AMER. J. Psychother. 27
- ix Astrachan, B. (1970) *Towards a social Systems Model of Therapeutic Groups*. *Social Psychiatry*, 52
- x Foulkes, S. H. (1975) *Group Analytic Psychotherapy: Method and Principles*. Gordon and Breach, London.
Foulkes, S. H. (1948) *Introduction to Group Analytic Psychotherapy*, Heinemann, p.10.
Foulkes, S. H. *Ibid.* p. 29-30
Foulkes, S. H. (1954) *Therapeutic Group Analysis*, George Allen & Unwin. P. 39.
- xi Pines, M. (1978) *An introduction to the work of S. H. Foulkes*, in: *Group Therapy 197*. Ed. Wolberg, L.R., Aronson, M. L., Stratton Intercontinental, N.Y.
Pines, M. (in press) *The Fundamentals of Group Analytic Therap*, in: *The Evolution of Group Analysis*, Ed. Pines, M. Routledge, Kegan Paul. London.
- xii Foulkes, S. H. (1975) *Qualification as a Psychoanalyst as an Asset as well as a Hindrance for the Future Group Analyst*. *GROUP ANALYSIS* 8, 180-182.
- xiii Friedman, L. (1978) *Trends in the Psychoanalytic Theory of Treatment*. *Psychoanalytic Quarterly*. 524-567.
- xiv Langs, R. (1976) *The Therapeutic Interaction. The Framework and Deviations in Technique*. Ch. 16, Jason Aronson, N.Y.
- xv De Maré, P. B. (1977) *Group Analytic Principles in Natural and Stranger Groups*, *GROUP ANALYSIS* 10.1.
- xvi Kohut, H. (1971) *The Analysis of the Self*. Int. Univ. Press, N.Y.
Kohut, H. (1977) *The Restoration of the Self*. Int. Univ. Press, N.Y.
- xvii Klein, G. S. (1976) *Psychoanalytic Theory*, Int. Univ. Press, N.Y.
- xviii Cox, M. (1973) *Group Psychotherapy as a Redefining Process*. *Intl. J. Group Psychotherapy*. 23.4. 465-473.
- xix Leowald, H. (1973) *On Internalization*. *Int. J. Psychoanalysis*. 54.
- xx Lichtenstein, H. (1977) *The Dilemma of Human Identity*, Jason Aronson, N.Y.
- xxi Mahler, M., Pine, F., Bergman, A. (1975) *The Psychological Birth of the Human Infant*. Hutchinson. N.Y.
- xxii Stein, A. (1963) *The Training of Group Psychotherapists in: Group Psychotherapy and Group Function*, Ed. Rosenbaum, M., Berger, M. Basic Books, N.Y.
- xxiii Roman, M., Porter, K. (1978) *Combining Experiential and Didactic Aspects in a New Group Therapy Training Approach*, *Intl. J. Group Psychotherapy*. 28.3, 371-388.
- xxiv Sadock, H. J., Kaplan, H. I. (1971) *Training and Standards in Group Psychotherapy in Comprehensive Group Psychotherapy*. Ed. Kaplan, H. I., Sadock, B. J. Silliams & Wilkins.
- xxv Yalom, I. D. (1975) *The Theory and Practice of Group Psychotherapy*. Basic Books, N.Y.